

Deudas epistemológicas del pensamiento complejo con la racionalidad clásica

Epistemological Debts of Complex Thought with Classical Rationality

Miguel Rodríguez Candelaria^{1*} <https://orcid.org/0009-0008-4158-0669>

Rubén Domingo Jiménez López² <https://orcid.org/0009-0008-1630-9367>

Flor Mary Roca Zayas² <https://orcid.org/0009-0001-7633-4926>

¹Universidad de Ciencias Médicas de la Habana, Facultad Victoria de Girón. La Habana, Cuba.

²Universidad de Ciencias Médicas de La Habana, Facultad de Ciencias Médicas "Salvador Allende". La Habana, Cuba.

*Autor para la correspondencia: miguelrodriguezcandelaria@gmail.com

RESUMEN

Introducción: El pensamiento complejo mantiene puntos de contacto en el plano epistemológico con la racionalidad clásica, que, lejos de ser superados, constituyen deudas pendientes a dilucidar.

Objetivo: Fundamentar los nexos epistemológicos entre el pensamiento complejo y la racionalidad clásica.

Métodos: Se realizó una investigación descriptiva transdisciplinar, a partir del análisis documental de la bibliografía existente. Se emplearon, además, los métodos del nivel empírico analítico sintético, histórico-lógico y la ascensión de lo abstracto a lo concreto.

Resultados: Se pudieron establecer los nexos categoriales y puntos de contacto en los enfoques epistémicos existentes entre el pensamiento complejo y la

racionalidad clásica, lo que permitió constatar las limitaciones o deudas epistémicas subyacentes entre ambas perspectivas.

Conclusiones: Los presupuestos epistemológicos que sustentan el pensamiento complejo contienen elementos propios de la racionalidad clásica, los que aún no han sido superados ni consecuentemente abordados por este nuevo enfoque y se manifiestan como deudas epistémicas en sus formulaciones teóricas.

Palabras clave: pensamiento complejo; racionalidad clásica; epistemología.

ABSTRACT

Introduction: Complex thought maintains epistemological connections with classical rationality, which, far from being overcome, constitute outstanding debts to be resolved.

Objective: To establish the epistemological links between complex thought and classical rationality.

Methods: A transdisciplinary descriptive research was conducted based on a documentary analysis of the existing literature. Methods from the synthetic analytical empirical level, historical-logical, and the ascension from the abstract to the concrete were also used.

Results: The categorical connections and points of contact in the existing epistemic approaches between complex thought and classical rationality were established, which made it possible to identify the underlying epistemic limitations or debts between the two perspectives.

Conclusions: The epistemological assumptions that underpin complex thought contain elements inherent to classical rationality, which have not yet been overcome or consistently addressed by this new approach. These assumptions manifest themselves as epistemic debts in its theoretical formulations.

Keywords: complex thought; classical rationality; epistemology.

Recibido: 30/11/2024

Aceptado: 23/06/25

Introducción

En el substrato de las interpretaciones sobre la interdisciplinariedad, se halla la cuestión de contar con un método que sea capaz de articular dialécticamente la unidad y la diversidad del conocimiento científico. En tal sentido, la cuestión metodológica se revela como premisa que sirve de base orientadora a la actividad cognitiva, y que se expresa en forma de teorías, concepciones, conceptos e hipótesis.

El objetivo de esta investigación consistió en fundamentar los nexos epistemológicos entre el pensamiento complejo y la racionalidad clásica.

Métodos

Se realizó una investigación descriptiva transdisciplinar, a partir del análisis documental de la bibliografía existente, acerca de los nexos entre la dialéctica materialista y el pensamiento complejo. Se emplearon el análisis-síntesis, el histórico-lógico, y la ascensión de lo abstracto a lo concreto como métodos del nivel teórico.

El análisis-síntesis permitió realizar una valoración crítica desde el punto de vista filosófico del paradigma epistemológico de la modernidad y posmodernidad capitalistas, donde fueron abordadas las limitaciones y las deudas epistemológicas con la racionalidad clásica desde el enfoque marxista.

El método de ascensión de lo abstracto a lo concreto se utilizó para construir el discurso sobre el objeto investigado, a partir de las condicionantes más generales a las más específicas e inmediatas.

Resultados

El análisis bibliográfico realizado en esta investigación permitió establecer que las deudas epistemológicas del pensamiento complejo con la racionalidad clásica están avaladas por las siguientes consideraciones:

- La incompreensión de la práctica como criterio valorativo de la verdad en el proceso del conocimiento y la producción espiritual como resultado de la división social del trabajo.
- La complejidad asume una visión abstracta de la unidad y la diversidad del mundo, dada la necesidad de partir de un proceso de complejización de las contradicciones dialécticas, de reconocer el carácter transitorio de todo orden, y de establecer la diferencia relativa entre el orden y el caos como consecuencia de la unidad y la lucha de los contrarios, que actúa como fuente de la dinámica y el desarrollo de los sistemas complejos.
- La complejidad demanda de una comprensión de lo general concreto, cuya naturaleza dialéctica crea una totalidad precisa: un sistema complejo de relaciones dialécticas, interdependientes y jerárquicamente estructuradas, que requiere, para su aprehensión, de la ascensión rigurosa de lo abstracto a lo concreto como método para escrutar la realidad.
- La desideologización del saber al asumir la actividad científica como proceso aséptico, donde el sujeto es neutral y se encuentra al margen de las decisiones políticas, las relaciones sociales, los intereses mercantiles, las regulaciones jurídicas, sin considerar que estas limitan y controlan su actividad, supeditada a un orden social determinado.
- La presencia de un sesgo gnoseológico relativo al problema de la conciencia como elemento intrínseco a la naturaleza social humana, donde la complejidad redefine los límites de la cognición humana.

Discusión

Entre los argumentos que con frecuencia se esgrimen para justificar la necesidad del pensamiento complejo se encuentra la necesidad de emprender la tarea de dar respuesta a los problemas de la ciencia a partir del concurso de varios saberes.⁽¹⁾

La teoría del pensamiento complejo asume que el paradigma epistemológico de la modernidad ha caducado frente a los progresos cognitivos de la ciencia actual y los desafíos existenciales de la sociedad contemporánea. No obstante, los conceptos de objetividad, el determinismo y la predictibilidad con que opera hoy el pensamiento complejo desde su perspectiva no clásica, ya fueron enunciados de forma incipiente, y a tono con las bases sociales y culturales de la ciencia de su época, por el marxismo fundador; de ello se deduce que la teoría de la complejidad enarbolada por Edgar Morín⁽²⁾ no supera la lógica del pensamiento marxista.

El modelo de ciencia llamado tradicional con objetos de estudio estrictamente delimitados, que fragmentan el conocimiento y conducen a una especialización abstracta y a un especialista autoconsiderado neutral ante el saber y la sociedad, no se justifica, ahora, frente a una visión de la realidad concreta, donde las interdependencias y la emergencia de nuevos fenómenos, fruto de una dinámica relacional transgresora de barreras cognitivas, se desarrollan en el contexto de una ciencia altamente tecnificada con profundas connotaciones éticas, económicas, políticas, y medioambientales.

En consecuencia, la teoría de la complejidad se entrega a la tarea de teorizar sobre las relaciones dialécticas resultantes de los avances y descubrimientos de las ciencias naturales y técnicas. Pero este proceso de construcción teórica no considera los siglos de tradición filosófica en este campo, motivado en medida considerable, por el divorcio estructural positivista entre el conocimiento científico natural y técnico con el social, consustancial al paradigma de la modernidad.

El pensamiento complejo se caracteriza por una mezcla difusa de novedad científico-técnica, acompañada de precariedad en los enfoques culturales y filosóficos. Como resultado, su discurso se moverá en los límites entre las certezas

de la razón y la incertidumbre existencial, entre el orden indeterminado y el caos determinista, entre la revolución epistemológica y la reforma ideológica.

Desde esta perspectiva, la teoría de la complejidad se convierte en una contradicción dialéctica relacionada con la agonía del capitalismo como sistema social, que ha agotado sus límites estructurales y ha conducido a la humanidad a un verdadero punto crítico: la supervivencia de la especie humana. De ahí, que esta propuesta asuma un cambio epistemológico a espaldas y al margen de la necesidad de una revolución social.

En tal sentido, no queda dilucidado el nexo orgánico entre la producción material y espiritual capitalista, de modo que hay que indagar en la división del trabajo como fundamento sociohistórico del paradigma cognitivo de la modernidad, ya que la tendencia a la diferenciación del conocimiento fue aparejada al desarrollo de la producción capitalista, que comienza a afianzarse en la segunda mitad del siglo XIX, etapa del desarrollo de este sistema que demandó "una profesionalización que se correspondiera con la organización del proceso productivo, basado en la división material y una amplia fragmentación y especialización".⁽³⁾

En esta investigación se establecen los principales determinantes sociohistóricos del paradigma cognitivo de la modernidad:

- Primero: cuando la burguesía se proyectaba como clase progresista en su lucha contra el absolutismo y oscurantismo feudal en nombre de los progresos de la razón, era portadora de una visión unitaria del conocimiento cimentado en los preceptos universales de su racionalismo cognitivo. Estos preceptos podían tener su origen en las leyes de la naturaleza, como en el materialismo francés de siglo XVIII, o en las leyes del Espíritu absoluto, como en el sistema filosófico hegeliano. Esta línea de pensamiento daba continuidad a la concepción sistémica de la filosofía de la Grecia antigua e, incluso, en muchos casos se inspiraban en ella.
- Segundo: desde el momento que el desarrollo de la ciencia y la técnica hacen posible la aparición de la producción maquinizada capitalista, la física y la

mecánica se erigieron en ejemplos de saber científico técnico, donde se estimulaba la diferenciación del saber mediante su matematización y el experimento. La separación de los saberes condujo a la especialización disciplinaria con la consecuente profundización y desarrollo del conocimiento científico, y el desarrollo de las fuerzas productivas.

- Tercero: la especialización del conocimiento se afianza a partir de una división capitalista del trabajo que hace de cada área de la actividad laboral un medio de vida personal y en la que cada individuo para sobrevivir deberá ser más competitivo y profesional, si desea subsistir como tal. La finalidad social que integra todas estas actividades profesionales fragmentadas es la maximización de las ganancias del capital, en forma de acumulación dineraria. Esto provoca que la socialización del trabajo y su sentido social posean un carácter abstracto y enajenado, dado que los individuos deberán plegar su voluntad, necesidades e intereses a las leyes que rigen las relaciones mercantiles capitalistas, las cuales intervienen como un poder impersonal que los enfrenta y domina.
- Cuarto: las contradicciones que emergen de un régimen social cuya racionalidad instrumental prescribe la subordinación del conocimiento científico técnico a incrementar las ganancias del capital a toda costa y costo, sin importarle las consecuencias destructivas sociales y medioambientales, terminan por conducir a ese régimen social a una crisis estructural irreversible. El dramatismo inherente a este punto crítico –que no es otro que el que estamos viviendo actualmente– abre la encrucijada hacia la extinción de la especie o el tránsito a un orden social superior.
- Quinto: en la etapa de su declive histórico, el capitalismo ha creado la apremiante necesidad de unir el poderoso potencial científico-técnico que dispone hoy la humanidad, con el pensamiento social más avanzado: el marxismo leninismo y su núcleo dialéctico materialista. De producirse esta confluencia nacerá un nuevo proyecto histórico y el nuevo paradigma epistemológico que remplazará al de la modernidad burguesa. La dialéctica

materialista como fundamento metodológico en el estudio de los procesos y los fenómenos naturales, técnicos y sociales es fundamento en sí de la unidad del conocimiento científico.⁽⁴⁾

- Sexto: en particular, en el campo de los estudios sociales, este modelo novedoso de superación del patrón lineal clásico, no es un producto genuino del pensamiento burgués posmoderno, sino un resultado cuya génesis aportó el marxismo a partir de su método dialéctico-materialista de investigación, integrador por excelencia de la realidad, ajeno a toda fragmentación social del conocimiento, pese al hecho de que, *a posteriori*, el marxismo ortodoxo lo haya desvirtuado dadas sus propias limitaciones gnoseológicas.

En el estudio realizado se fundamentaron las principales limitaciones que comparte la complejidad con el pensamiento clásico:

- La incompreensión del fundamento práctico espiritual del pensamiento y el conocimiento, y de la existencia de la producción espiritual como resultados de la división social del trabajo.
- La complejidad asume una visión metafísica (abstracta) de la unidad y la diversidad del mundo, dada la necesidad de partir de un proceso de complejización de las contradicciones dialécticas, de reconocer el carácter transitorio de todo orden, de establecer la diferencia relativa entre el orden y el caos como consecuencia de la unidad y la lucha de los contrarios, que actúa como fuente de la dinámica y el desarrollo de los sistemas complejos.
- La complejidad requiere de una comprensión de lo general concreto, cuya naturaleza contradictoria (dialéctica) crea una totalidad concreta: un sistema complejo de relaciones dialécticas, interdependientes y jerárquicamente estructuradas, que requiere para su aprehensión de la ascensión rigurosa de lo abstracto a lo concreto como método para escrutar la realidad.

- La desideologización del saber al asumir la actividad científica como proceso aséptico donde “el sujeto no está obligado a postular”, es decir, es neutral y se encuentra al margen de las decisiones políticas, las relaciones sociales, los intereses mercantiles, las regulaciones jurídicas, sin considerar que estas limitan y controlan su actividad, supeditada a un orden social determinado.
- La presencia de un sesgo gnoseológico relativo al problema de la conciencia, elemento intrínseco a la naturaleza social humana, el clásico lo niega, la complejidad redefine los límites para la cognición desde la indistinción entre el conocimiento y el pensamiento.

La escisión producida entre conocimiento y pensamiento, que hasta ese instante se presentaban como unidad dialéctica, induce a modificar sustancialmente el cuadro cosmovisivo del mundo establecido por la ciencia hasta entonces. El primero no es ya una propiedad atributiva solo a los predios de la mente humana, de la materia altamente organizada, presentado en ciernes por la fisiología, la neurología, la psicología y la propia filosofía del siglo xx. El mundo de la ciencia social y, en particular de la filosofía, se hace eco de la visión especular del reflejo, y tira por la borda todo lo racional que la teoría del conocimiento aporta sobre el tema, reducida entonces como algo subliminal y burdo.

Este punto de vista vulgar pretende criticar el antropocentrismo capitalista, donde el hombre aparece como amo y colonizador de la naturaleza, debido a sus dotes racionales especiales. Hace mucho tiempo se sabe que los animales aprenden, pero ninguno, hasta ahora, medita sobre lo aprendido y autoperfecciona su aprendizaje, simplemente porque ese aprendizaje instintivo no puede ser considerado por ellos como conocimiento, y solo se desarrollará sobre la base de los instintos.

De manera que cognición y pensamiento se yuxtaponen, a partir de considerar al hombre como una especie más y no exclusiva o superior, que se ha colocado por azar encima de toda la cadena evolutiva, en posición dominante o controladora, y

no como aquella que por su grado de madurez biológica está en capacidad de interactuar distintiva y diferenciadamente con sus semejantes y con otras especies; es decir, lo hace de manera consciente y con arreglo a fines materiales concretos, lo que la distingue del resto por su capacidad teleológica.⁽⁵⁾

La actividad productiva constituye "el primer hecho histórico" que rompe con la evolución puramente biológica de la especie, ya que en la medida en que el hombre transforma a la naturaleza para satisfacer sus necesidades vitales, se transforma a sí mismo tanto física como espiritualmente.⁽⁶⁾

El conocimiento es un producto de la actividad reflexiva del hombre, de su pensamiento y no al revés. Separar el conocimiento de su fuente, el pensamiento, carece de sentido y solo puede significar una arbitrariedad metafísica. Conocer presupone "llenar" de sentido y significado concreto el pensamiento, lo cual es imposible sin el lenguaje abstracto, presupuesto inmediato de la conciencia humana. Los estudios actuales en simios, específicamente en chimpancés, corroboran la tesis de la aparición de la conciencia y la actividad cognitiva en el hombre a partir del desarrollo y la complejización de la actividad psíquica superior. El conocimiento por su naturaleza está asociado al pensamiento abstracto, expresado a través de conceptualizaciones, de juicios y valoraciones, resultantes de la actividad humana racional. En el caso del resto de las especies,⁽¹⁾ esta interacción es asumida a partir de los instintos, a manera de reflejos (innatos o incondicionados) o aprendida (empíricamente o condicionados), y no a modo de razonamiento abstracto.

Solamente el hombre puede interpretar simbólicamente sus percepciones, recibidas a través de los órganos de los sentidos, a modo de razonamientos en forma de códigos, conceptos, elaborados y producidos en su conciencia, mediante su interacción práctica transformadora con el medio.

El fundamento de la comprensión científica del proceso de surgimiento de la conciencia se encuentra en las obras de los clásicos del marxismo leninismo y, muy especialmente, en la obra de Federico Engels "El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre".⁽⁵⁾ En el largo proceso de génesis

desempeñaron un destacado papel, entre otros factores, la liberación y el perfeccionamiento ulterior de la mano simiesca, la transformación paulatina del cerebro, el desarrollo de la alimentación cada vez más variada, la creciente capacidad de adaptación a cualquier clima, la vida, la actividad en común y la aparición del lenguaje.

Para concluir, en esta investigación se pudo constatar que los sustentos epistemológicos del pensamiento complejo contienen elementos propios de la racionalidad clásica, los que aún no han sido superados ni consecuentemente abordados por este nuevo enfoque y se manifiestan como deudas epistémicas en sus formulaciones teóricas.

Referencias bibliográficas

1. Delgado C. El cambio de racionalidad y la matematización del saber. Rev Col de Filos de la Cienc. 1999 [acceso 16/02/2023];1(1). Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/368358560_El_cambio_de_racionalidad_y_la_matematizacion_del_saber
2. Cadavid L, Ríos L. Complejidad de base: sistema en el pensamiento complejo de Edgar Morin. Rev Las de Inv. 2023 [acceso 16/08/2023];20(1). Disponible en: <https://www.scielo.org.co/pdf/rlsi/v20n1/1794-4449-rlsi-20-01-22.pdf>
3. Jover N. La Ciencia y la Tecnología como Procesos Sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar. La Habana: Editorial Félix Varela; 1999 [acceso 16/08/2023]. Disponible en: <https://200.14.49.130/Informaciones/CPE-A/6%20A%C3%91O/PSCT%202021/BIBLIOGRAF%C3%8DA/De%20la%20Ciencia%20a%20la%20Tecnociencia.pdf>
4. Marx C, Engels F. La ideología alemana. Marxists Internet Archive; 2023 [acceso 20/02/2023]. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1846/ideoalemana/index.htm>
5. Piedra R. Marxismo y dialéctica de la naturaleza. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales; 2017 [acceso 20/02/2023]. Disponible en:

https://www.researchgate.net/publication/327500257_Marxismo_y_dialectica_de_la_naturaleza

6. Engels F. El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. Marxists Internet Archive; 2000 [acceso 25/02/2023]. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/1876trab.htm>

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

Contribución de los autores

Conceptualización: Miguel Rodríguez Candelaria y Flor Mary Roca Zayas.

Curación de datos: Miguel Rodríguez Candelaria y Rubén Domingo Jiménez López.

Análisis formal: Rubén Domingo Jiménez López y Flor Mary Roca Zayas.

Adquisición de fondos: Miguel Rodríguez Candelaria y Rubén Domingo Jiménez López.

Investigación: Miguel Rodríguez Candelaria y Rubén Domingo Jiménez López.

Metodología: Miguel Rodríguez Candelaria y Flor Mary Roca Zayas.

Administración del proyecto: Miguel Rodríguez Candelaria y Flor Mary Roca Zayas.

Recursos: Miguel Rodríguez Candelaria y Rubén Domingo Jiménez López.

Software: Rubén Domingo Jiménez López y Flor Mary Roca Zayas.

Supervisión: Rubén Domingo Jiménez López y Flor Mary Roca Zayas.

Visualización: Miguel Rodríguez Candelaria y Rubén Domingo Jiménez López.

Redacción-borrador original: Flor Mary Roca Zayas y Rubén Domingo Jiménez López.